



Recensión del libro:

La mente criminal.

Garrido, V. (2007). La mente criminal. Editorial Temas de hoy.

Karitina Gutiérrez Castro

Psicóloga Clínica - Forense

<https://orcid.org/0009-0003-9652-9768>

Cómo referenciar este artículo / How to reference this article:

Gutiérrez Castro, K. La Mente Criminal. RICAP (Revista Integradora De La Comunidad Académica En Psicología), 1(1). <https://doi.org/10.61566/ricap.v1i1.9>



Resumen

El simple hecho de hablar de cuestiones mentales nos somete a un dilema, y éste aumenta si la mente corresponde a la de un criminal, pues su lógica se ha perdido en un péndulo donde la razón ha perdido la batalla. La travesía mental en este libro resulta fascinante al destacar una nota de los asesinos seriales referente a el carácter de compulsión, de tensión interna para cruzar el límite y matar, alimentada por una fantasía recurrente. Eso no significa que estos sujetos no puedan detenerse, ya que mantener esa postura tendría como consecuencia concluir que necesariamente han de matar cuando sienten que desean hacerlo. (Garrido, 2007a).

Palabras clave: Mente, pulsión, disociación .

Summary

The simple fact of talking about mental issues submit us to a dilemma, and this increases if the mind corresponds to that of a criminal, since its logic has been lost in a pendulum where reason has lost the battle. The mental journey in this book is fascinating when highlighting a note of serial killers referring to the character of compulsion, of internal tension to cross the limit and kill, fueled by a recurring fantasy. This does not mean that these subjects cannot stop, since maintaining that position would have the consequence of concluding that they necessarily must kill when they feel they want to (Garrido, 2007a).

Keywords: Mind, drive, dissotiation.

Fecha de recepción V1: 15/11/2023

Fecha de recepción V2: 22/11/2023

Fecha de aceptación: 12/12/2023



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.

El simple hecho de hablar de cuestiones mentales nos somete a un dilema, y éste aumenta si la mente corresponde a la de un criminal, pues su lógica se ha perdido en un péndulo donde la razón ha perdido la batalla. La travesía mental en este libro resulta fascinante al destacar una nota de los asesinos seriales referente a el carácter de compulsión, de tensión interna para cruzar el límite y matar, alimentada por una fantasía recurrente. Eso no significa que estos sujetos no puedan detenerse, ya que mantener esa postura tendría como consecuencia concluir que necesariamente han de matar cuando sienten que desean hacerlo. **(Garrido, 2007).**

En este preciso sentido, la mente suele tener la apariencia de un espejo, a veces no nos gusta lo que vemos, pero sabemos que esta, y esto es parte de lo que pasa en la mente criminal, pero, ¿por qué pueden pasar años sin matar?, ¿por qué se presentan episodios continuos de asesinatos?, la respuesta es más compleja de lo que pensamos, pero todo radica en el instinto del placer, esa sensación placentera que invade el cuerpo y nubla la razón, que lleva a los asesinos a centrarse en su necesidad compulsiva, para volver a sentirse una y otra vez “especiales”, experimentar el hecho de tener el control, de observar el último aliento y poder decidir quien vive o no.

La mente humana, genera un poder abismal sobre la conducta del sujeto y cuando esta ha de encontrarse desequilibrada la conducta será destructiva, no solo para el exterior, sino para quien la posee. En el intento de encontrar un balance mental el sujeto criminal presenta dos episodios: compulsión (asesinatos continuos) y neutralización (lapsos aparentemente estables).

Los asesinatos continuos presentan el desequilibrio total de la mente humana, donde el intento por frenar la necesidad de actuar se ve fragmentado por la ausencia de razón, la cual ha sido aniquilada de manera continua y durante varios episodios en la vida del sujeto y generado un desgaste mental importante, pues el sujeto antes de cometer un crimen, luchó varias veces para integrar sus partes, produciendo así niveles altos de frustración y tensión al no lograr el cometido y los cuales va a liberar al momento de asesinar.

Mientras que la neutralización la vamos a comprender como un método psicológico en el cual el sujeto intenta suprimir o evita cometer actos que el mismo percibe como incorrectos, con el objetivo de percibirse a sí mismo como un sujeto “normal” y que esta idea frenara de manera temporal su tendencia destructiva.

Una vez descritos los puntos anteriores, es importante precisar que, la alternativa a la disociación es aceptar que uno mismo está por «encima del bien y del mal» establecido en la obra escrita por el filósofo alemán **(Friedrich Nietzsche, 1886)**. Considerado uno de los textos más importantes de la filosofía del siglo XIX.

Agregando a lo anterior, en su obra póstuma dice sucintamente: "Nuestros impulsos pueden reducirse a la voluntad de poder." Explicando que, los impulsos son una condición necesaria para la vida. pues Nietzsche creía que muchas teorías de la filosofía podían encontrar

su explicación correcta a través de una aplicación significativa de la psicología. Esto significa una solución de las ideas metafísicas y un giro hacia una explicación científica del hombre, que daría explicación a las conductas destructivas que nos envuelven como humanidad, donde la voluntad de poder como fuerza motriz psicológica, natural, y el impulso que siempre viene dentro, está más allá del bien y del mal.

Así mismo, durante la vida del sujeto existirá un intervalo entre asesinatos continuos y neutralización, esto debido a la desfragmentación mental del sujeto y su intento por repararlo, pero una vez que el sujeto agota toda su energía mental en esta lucha, se quedara de manera permanente la compulsión y es en este momento cuando la mente criminal desborda todo su instinto de placer y comienza a matar sin parar, e inclusive como sus actos van dirigidos por la compulsión ya no planearan de manera cuidadosa sus asesinatos y esto llevará a que sean descubiertos, pues la sed de matar no se detendrá nunca más.

Este libro no es el lugar para plantear las diferentes hipótesis sobre lo que origina, en primer lugar, esa personalidad psicopática, así como los componentes fisiológicos y neurológicos que pueden estar detrás del desarrollo de un psicópata violento. Un libro muy útil en este sentido es el de Raine y San Martín, Violencia y psicopatía **(Ariel, 2003)**. Pero si plantea de manera clara y concisa la forma de actuar y de pensar de los asesinos seriales proporcionando al lector conocimientos sobre cómo estos crean su propia realidad y las formas peculiares en que llevan a la práctica sus terribles fantasías.

Indudablemente, concuerdo ampliamente con el prólogo de este libro, donde lo han llamado el libro del miedo, y no solo porque muestra un catálogo de monstruos que han vivido o todavía viven entre nosotros, sino por lo que implica la palabra miedo al surgir como un efecto esencial en la explicación de los trastornos mentales y lo que genera ante los espectadores. Por ello es importante recordar a Friedrich Wilhelm Nietzsche, quien decía que no hay hermosas superficies sin terribles profundidades que todo lo que nos da miedo que los demás descubran lo que crea nuestra profundidad y unicidad.

En esa misma línea, podemos tener la certeza que todos tenemos oscuridad en nuestras mentes, disfrazadas de recuerdos, fantasías, deseos, miedos que nadie entendería, y que se resume a lo que llamamos nuestros demonios mentales, quienes te atormentaran hasta que logres establecer una tregua y los utilices para tu beneficio, y solo en ese momento aquella terrible profundidad podrá convertirse en una hermosa superficie, que claro esta que bello no es sinónimo de sano pues vale la pena recordar al padre del psicoanálisis Sigmund Freud quien decía «Cuanto más perfecto luzca uno por fuera, más demonios tiene adentro.»

Ahora bien, es evidente que la lectura de este libro genera temor y no precisamente por encontrarte a alguno de los monstruos descritos en el mismo, sino por entender el constructo mental de aquellos que se han perdido en el abismo del placer, que han perdido el contacto con la realidad y con sus fuerzas pulsionales creando formacio-

nes delirantes justo ahí, donde su delirio se convierte en un parche emocional que cancela su vínculo doloroso con el origen de la realidad y que para ellos es suficiente para justificar ante sus ojos sus crímenes.

El libro está distribuido en 10 extraordinarios capítulos, donde el lector encontrará la historia de distintos asesinos seriales en redacciones precisas, con grandes aportes científicos acerca de los perfiles criminales, el modus operandi y la descripción de la mente criminal que permiten al lector adentrarse en un mundo de enseñanzas y cuestionamientos que generaran nuevos conocimientos, justo lo que necesitamos para continuar en la investigación de la mente criminal y que mejor que guiados por el Doctor en Psicología y Graduado en Criminología Vicente Garrido Genovés.

Quien concluye que los asesinos en serie tienen sus pautas y hábitos, una forma de interpretar la realidad que no es arbitraria, sino que, de un modo u otro, se expresa en la escena del crimen. Lo cual delega una importante labor a los científicos pues para entender el crimen, necesitamos entender la mente de quien lo comete y esto genera una revolución de conocimientos, descubrimientos e incluso de enfrentamientos con nosotros mismos, pues el estudiar a nuestra misma especie como algo aterrador genera una herida emocional al entender que somos capaces de generar el daño más grande y terrorífico y que la cordura no siempre estará de nuestro lado, pues basta un segundo de psicosis para hundirte en el más oscuro abismo llamado mente.

Referencias

- American Psychological Asociación [APA]. (2014). Manual de diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales (DSM-5) (6ª ed.). Editorial Médica Panamericana
- Fox, J., y Levin J. (2005). La clasificación de motivos de los asesinos en serie. Extreme killings, Thousand Oaks, Sage.
- Garrido, V. (2000a). El psicópata es el ser humano más peligroso que existe. El psicópata, un camaleón en la sociedad actual. Editorial Algar. ISBN: 84-931382-0-7
- Hickey E. (2003). El caso de una bomber. Thounsand Oaks, Sage. Encyclopedia of Murder and Violent Crime.